



JULIO
“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Abrazando una Conciencia de Gracia

(Basado en la celebración del 6/6/25, Apóstol Martin Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=L3Ut2EhDT3c&t=3957s>

INTRODUCCIÓN: En nuestro encuentro anterior hablamos de la importancia de vivir desde lo que Dios dice de nosotros. Hoy, profundizamos en una verdad clave: **Cristo no solo nos bendijo, sino que Él mismo es nuestra conciencia de bendición.** Vivir desde esa conciencia cambia nuestra manera de vernos, relacionarnos y actuar, ¿por qué? Porque por amor el Padre predestinó antes de la fundación del mundo que tuviéramos un Rey, Señor, Salvador: Cristo. Quien dio su vida sin una acción a cambio, sino que se dio para devolvernos el bienestar. Una conciencia empoderada para avanzar, para pensar bien y vivir lo que el Padre estableció para cada uno: Jeremías 29:11. Planes de bien y no de mal, para darnos un futuro que esperamos.

Preguntas para comenzar: ¿Cómo definimos la palabra “bendición”? ¿Vivimos como alguien que ya fue bendecido o como alguien que aún espera ser aprobado o que cree que tiene una herencia de maldición, que establece que debe vivir por debajo a lo que el Padre ya nos dio: una realidad superior? ¿Qué nombre te repetís a vos mismo cada día en tu consciencia: “culpable”, “perdido”, “fracasado” ... o “acepto”, “amado”, “bendecido”? **ERES UN HIJO AMADO MÁS ALLÁ DEL MAL DÍA QUE PUEDAS TENER.**

LEER: Lucas 15:31 “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo.”

Este versículo, parte del cierre de la parábola del hijo pródigo, revela el corazón del Padre. El hijo mayor no había entendido que ya lo tenía todo, por eso vivía frustrado y quejándose. ¡Cuántos viven así! Pero Dios quiere que abracemos la conciencia de bendición: no vivimos como mendigos, sino como herederos.

Efesios 1:3 “Nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.”

No es una promesa futura: es un hecho. Ya está hecho. ¡Ya fuimos bendecidos! Nuestra mente debe renovarse para caminar en esa conciencia.

COMPARTIR: ¿Puedes identificar pensamientos que no son de avance, de bendición, que podrías renovar? ¿Qué crees que nuestro Padre Bueno te diría en lugar de lo que piensas?

LEER: 2 Timoteo 1:6 “Te escribo para animarte a avivar la llama y reavivar el fuego del don espiritual que Dios te impartió cuando puse mis manos sobre ti.”

Somos los responsables en avivar y darle poder a nuestra vivencia con el Padre. Esa unidad con Él, nos lleva a dejarnos influenciar por su gracia, sus pensamientos. La bendición activa el don. Cada vez que me conecto con lo que Dios dice de mí, reavivo Su propósito en mi vida.

Preguntas para reflexionar:

¿Qué creencia o pensamiento te impide vivir como bendecido?

¿Te sentís más como el hijo menor, el mayor o el Padre en la parábola?

¿Qué voz estamos escuchando más: la del Padre que dice “todo es tuyo” o la del mundo que dice “no somos suficientes”?

¿En qué parte de tu vida necesitamos activar la conciencia de bendición?

PASOS DE ACCIÓN:

- Repetir cada mañana esta verdad: “Todo lo del Padre es mío. Soy bendecido en Cristo.”
- Elegir un área de tu vida donde vivirás desde la bendición, no desde la carencia. (Ejemplo: trabajo, relaciones, autoestima)
- Hacerlo visible: Escribir una frase que resuma lo que Dios te habla hoy. Visualizarla cada día.
- Amar como el Padre nos ama: Bendecir a otros con palabras, gestos o ayuda práctica. Esto también nos enfoca en las personas abundantes y bendecidas que somos, al ver que en nosotros hay poder para empoderar a otros.

IMPARTICIÓN: “Cristo no solo me bendijo, Él es mi conciencia de bendición. En Él reconozco mi valor, mi propósito y mi herencia. Hoy decido no vivir más como quien mendiga lo que ya tiene. Hoy vivo desde adentro hacia afuera, con la certeza de que todo lo del Padre es mío.”

PARA TENER EN CUENTA: Escribir las palabras o frases que más te impactaron. Durante la semana, meditarlas a diario. En el próximo encuentro, compartí cómo vivir desde esta conciencia transformó tu semana.

NUESTRO DAR: Compartir testimonios de lo que hemos vivido en estos seis meses de este año, dar gracias por ello.



JULIO

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: El amor del Padre se manifiesta dando

(Basado en la celebración del 15/6/25, Apóstol Martin Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=N87O5Y4V88A>

INTRODUCCIÓN: El encuentro pasado compartimos acerca de la conciencia de bendición, de transformar nuestra forma de pensar, percibirnos. ¿En qué momento de tu semana te diste cuenta que estabas actuando como bendecido/a? ¿Pudiste identificar pensamientos que no eran de bendición? ¿Cómo los reemplazaste? ¿Qué cambió en tu forma de verte o en tu manera de relacionarte con otros?

A veces nos cuesta entender profundamente cómo es el Padre. Sabemos que “Dios es amor”, pero ¿qué significa eso realmente? ¿Cómo se expresa ese amor? La Biblia nos muestra que el amor del Padre se revela a través de su manera de dar: dio a su Hijo, da su Espíritu, su perdón, su propósito, su identidad.

COMPARTIR: ¿Qué pensamos cuando escuchamos “Dios es amor”? ¿Cómo damos en nuestra vida cotidiana: tiempo, palabras, recursos, atención? ¿Nuestra manera de dar refleja el amor del Padre o estamos condicionados?

LEER: Juan 3:16 *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito...”*

El amor no es solo un sentimiento. Dios amó y dio. Dar es el reflejo más puro del amor verdadero. Si decimos que amamos, pero no damos, entonces es probable que no hayamos entendido bien el amor del Padre.

LEER: 1 Corintios 1:30 *“Por obra suya están ustedes en Cristo Jesús...”*

No es mérito humano. **Todo lo que somos y tenemos en Cristo es obra de Él.** Fue su entrega —su generosidad absoluta— la que nos posicionó como hijos. No es por lo que hicimos, sino por lo que Él hizo. Dar revela el valor que alguien tiene para nosotros. **El Padre nos dio todo porque para Él valemos todo.**

Efesios 4:11-13 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas, evangelistas, pastores y maestros... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios.”

Dios también dio ministerios para formar y perfeccionar a la Iglesia. Cada uno refleja una faceta del amor de Dios que da y equipa: el apóstol revela el corazón del Padre, el profeta abre los oídos espirituales, el evangelista revela el impacto del perdón, el maestro muestra el valor, y el pastor cuida y alienta.

COMPARTIR: ¿Nuestra forma de dar refleja el amor generoso del Padre o está limitada? ¿Hemos dejado de dar desde que entendimos la gracia, creyendo erróneamente que ya no es necesario? ¿Con qué parte del amor del Padre nos identificamos más: en su perdón, su provisión y su identidad? ¿En qué área necesitamos volver a dar más y mejor? (tiempo, recursos, palabras, presencia).

PASOS DE ACCIÓN

- Reconocer y agradecer: Identificar todo lo que el Padre nos ha dado en nuestra vida y agradecer.
- Volver a dar conscientemente: Durante la semana, elegir una forma concreta de dar: tu tiempo de conciencia de presencia, adoración con el Padre; ayudar, escuchar, sembrar generosamente, compartir tiempo o recursos con alguien.
- Escribir una frase de verdad: “El amor del Padre en mí se manifiesta cuando doy con generosidad.” (Pegarla en tu casa o ponerla como fondo en tu celular.)
- Meditar cuál es mi motivación al dar. No damos por obligación, sino damos por mi identidad. El Padre dio sin reservas; nosotros damos porque somos hijos suyos.

IMPARTICIÓN: “El amor del Padre no se mide por lo que retiene, sino por lo que entrega. Hoy recibo su amor, y decido vivir una vida que da, no por obligación, sino como reflejo de lo que he recibido.”

PROPUESTA PARA LA SEMANA: Elegí una persona a la que esta semana vas a dar algo significativo: puede ser tiempo, ayuda, una palabra de aliento o una bendición material.

Anotamos lo que vivimos al dar y lo compartimos en el próximo encuentro.

Reflexiona diariamente: ¿Estoy reflejando el amor del Padre en mi manera de dar?



JULIO

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: El Enfoque y el Poder de una Conciencia de Bendición.

(Basado en la celebración del 13/6/25, Apóstol Kim Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=N87O5Y4V88A>

TIEMPO DE ADORACIÓN: Una palabra ungida, el tema que hablamos en el encuentro o una prédica en la celebración, no necesita una alabanza para entrar al corazón. La alabanza no es para formar un ambiente para que la palabra entre: es un estilo de vida que vivo. Es lo que me permite ser consciente en espíritu, alma y cuerpo de la vida del Padre en mi vida. En adoración nos deleitamos vivir su presencia en nuestro interior y tangible en nuestro exterior. Un hijo de Dios está diseñado para alabar y adorar. Los paradigmas que tenemos es por vergüenza, pero necesitamos soltarnos y disfrutar nuestra esencia de nueva criatura. Entrar a esa dimensión de adoración.

MINISTRO: Tome un tiempo de adoración y decrete que este es un momento de abrazar esa conciencia de presencia, de luz en nuestro entendimiento, de bendición. De abrazar el amor del Padre, su paz, su reposo, su voz, sus pensamientos.

https://youtu.be/a_SnLwXTI_Q?feature=shared

INTRODUCCIÓN: Venimos compartiendo acerca de la conciencia de bendición, y hemos entendido que no se trata de bienes materiales. Sino que bendición, es el poder para avanzar/prosperar que vivimos en nuestra esencia de nueva creación. Cuando suceden cosas en nuestro interior, cuando vivimos bendición en nuestro interior, en quiénes somos, eso se ve reflejado en nuestro exterior. Hoy vamos a compartir acerca del enfoque y poder de la conciencia de bendición.

VOLVAMOS A LEER: 2 Timoteo 1:6 TPT *“Te escribo para animarte a encender una llama y reavivar el fuego del don espiritual que Dios te impartió cuando te puse mis manos sobre ti”.*

El don es para que sea instruido, amueblado, confeccionado, para que las buenas obras sean sueltas en libertad. La conciencia de bendición, es el poder para prosperar en pensamientos, en guardar el corazón, en ser mansos y humildes a su voz. En mi tiempo de intimidad donde me enfoco en el Padre, con conciencia de presencia, es donde soy más sensible para percibir cosas.

Muchas veces, por creer mentiras, nos bloqueamos a nosotros mismos. Pero decidir creer lo que Dios dice de nosotros, como hijos amados, guiados, luz de nuestro mundo, damos un fiel reflejo de la luz de Cristo.

COMPARTIR: ¿Cuál es tu manera de disfrutar tus tiempos con el Padre, de ser consciente de su divinidad y dejarte influenciar por su gracia? Necesitamos avivar esas formas personales, para disfrutar de su impacto en nuestra vida, de conocerlo más y conocernos en Él. Puede ser cuando te levantas y lo saludas en la mañana, a través de la gratitud, de cerrar tus ojos y darle lugar a su voz; a través de orar en el espíritu, de congregarte, de asistir a encuentros, de compartir con personas que te motivan a vivir más de su propósito en tu vida, etc.

No es el objetivo creer que nuestro hacer nos conecta al Padre, pero aprendemos un poco más y mejor. **Hay tres clases de obras:**

1- Gálatas 5, las obras de la carne. Estas son las que nos alejan y las que se oponen a la vida del espíritu.

2- Obras muertas de la ley. Obras que nos hacen sentir bien o no, según lo que hagamos. Esa es mi propia justicia. Pero la justicia del Padre no tiene que ver con mi hacer. Por ejemplo: “quizás si oro más, si leo más, estoy mejor con Dios.”

Yo soy responsable por lo que vivo aquí en la tierra. No tengo que hacer nada para ganar su amor, su favor.

3- Obras de la nueva creación. Efesios 2:10. Estas son las buenas obras que fluyen del diseño de la nueva creación que impactan la sociedad. Son las que el Padre predestinó en cada uno de nosotros para las cuales fuimos creados (amar, restaurar, levantar, sanar, dar, etc.).

COMPARTIR: ¿Te sientes identificado que la mayor parte de tu vida está en una de esas obras? Lo ideal, sería vivir desde la justicia del Padre (sus pensamientos, su perspectiva) y las buenas obras que van conforme nuestra nueva esencia. Obras de bendición desde la mentalidad de justicia. Desde que YA SOMOS AMADOS, ACEPTOS, PERDONADOS. No que hacemos para ganarlo.

Es del buen tesoro que yo manifiesto esas buenas cosas. Ese buen tesoro fluye cuando tomo conciencia de la nueva creación que no tiene rastros de pasado. No tiene olor de viejo hombre. Si quiero ver mayor manifestación de lo que es el poder de prosperar en toda buena cosa, necesito esa bendición interior, de transformación.

LEER: 2 Corintios 3:18 *'Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.'*

Vemos su gloria: su naturaleza, su amor, gracia y verdad que dice que somos amados, aceptados, calificados. Esa es la conciencia que debo vivir. La gracia me enseña cómo aplicar esa verdad.

LEER: Tito 2:11-14 *'La maravillosa gracia de Dios se ha manifestado en persona, trayendo salvación para todos. Esta misma gracia nos enseña cómo vivir cada día mientras le damos la espalda a la impiedad y a los estilos de vida indulgentes, y nos equipa para vivir una vida piadosa, recta y con autocontrol en esta era presente. Porque*

seguimos esperando el cumplimiento de nuestra esperanza en el naciente esplendor de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Jesús, el Ungido. Se sacrificó por nosotros para poder comprar nuestra libertad de toda acción ilegal y para purificar para sí un pueblo que es suyo, apasionado por hacer lo que es hermoso a sus ojos.'

La gracia nos enseña a desechar todo lo que está distorsionado de nuestra nueva esencia. Nos lleva a vivir en la libertad de la nueva creación, en bendición integral.

IMPARTICIÓN: Son los paradigmas en la mente que quieren cortar la conciencia de bendición. Por eso renovar nuestra forma de pensar y abrazar la forma de pensar del Padre mediante lo conocemos, es prepararnos para vivir la vida abundante que el Padre ya nos dio por medio de Cristo.

APLICACIÓN PRÁCTICA:

1. Elegí un momento de conexión con el Padre (conciencia de unidad divina) que vas a disfrutar esta semana.
Ejemplo: tiempos de gratitud, de conciencia de presencia a través de adoración, meditar, conversar con Él. Volver a oír una prédica, podcast, etc.
2. Escribí una frase diaria para renovar tu conciencia.
Ejemplo: “La gracia me enseña a vivir como nueva creación. Hoy vivo desde lo que ya soy.”
3. Identificá una obra de la nueva creación que puedas practicar esta semana.
Ejemplo: acompañar a alguien, hablar con mansedumbre, bendecir a otro, ser generoso, restaurar una relación.
4. Al final de la semana, escribí un testimonio de algo que cambió en vos o alrededor tuyo.
Esto te ayudará a ver el fruto de vivir desde la conciencia de bendición.

RECURSO DE AUTOEVALUACIÓN PERSONAL:

1. Conciencia espiritual

- ¿Estoy siendo intencional en mis tiempos con el Padre?
- ¿Me resulta natural disfrutar de su presencia o se volvió una rutina sin vida?
- ¿Siento que me dejo influenciar más por su gracia... o por mis emociones y circunstancias?

¿Cómo disfruto mi tiempo con el Padre?

✍️ *Escribí tu forma personal de conectar con Él:*

2. Obras: ¿desde qué base estoy viviendo?

- Obras de la carne (me dejo guiar por lo que siento, sin filtro espiritual)
- Obras muertas (hago cosas para “sentirme mejor” o “cumplir”)
- Obras de la nueva creación (fluyen desde quién soy en Cristo, no para ganarme algo)

¿Cuál reconocés como la más presente hoy en tu vida? ¿Por qué?

✍️ *Explicá brevemente:*

3. Mentalidad y pensamientos

- ¿Identifico pensamientos que contradicen mi nueva identidad?
- ¿Estoy renovando mi mente con la verdad de Dios o me dejo llevar por la culpa, el miedo o la comparación?
- ¿Qué paradigma viejo necesito soltar esta semana?

¿Qué pensamiento nuevo querés abrazar?

✍️ *Escribilo como una frase afirmativa en presente (ej: “Soy aceptado, calificado, lleno de gracia”):*

4. Manifestación de la bendición

- ¿Estoy viendo transformación en mi forma de hablar, decidir y tratar a otros?
- ¿Elijo diariamente vivir desde mi identidad como nueva creación?
- ¿Puedo reconocer un área de mi vida donde ya se ve la bendición fluyendo?

¿Dónde notaste esta semana una manifestación concreta de tu nueva conciencia de bendición?

✍️ *Contalo brevemente:*



JULIO
“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO
TEMA: Viviendo en unidad con Cristo.

(Basado en la celebración del 20/6/25, Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=M7cskgsFWHE>

INTRODUCCIÓN: Hace unas semanas atrás hacíamos alusión a la palabra *perichoresis*, la cual hace referencia a un círculo sagrado de pertenencia donde no hay vacío ni separación, sino movimiento mutuo, diversidad armoniosa y unión absoluta. Así fuimos hechos para disfrutar al Padre, ser una unidad divina con Él, una danza en círculo en comunión también con el Espíritu Santo y Cristo.

¿Cómo disfrutas de esta comunión con el Padre? ¿Cómo eres consciente de su vida en tí y tu unidad con Él? Todo comienza con un pensamiento. Como veníamos hablando los encuentros anteriores, poder renunciar a viejos paradigmas mentales o pensamientos que no son de bendición, son fundamentales para disfrutar nuestra unidad en armonía con el Padre.

LEER: Juan 17:23 “Vives plenamente en mí y ahora yo vivo plenamente en ellos para que experimenten la perfecta unidad, y el mundo estará convencido de que tú me has enviado, porque verá que amas a cada uno de ellos con el mismo amor apasionado que me tienes a mí.”

Vivimos en completa unidad. Y esta palabra unidad fue traducida de la palabra original **HEN**: ser uno, una misma cosa, estar unidos en la misma esencia. Completos en uno. Completos en ellos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, porque son uno. En Cristo, él y yo somos una misma esencia.

Fuimos creados para vivir en **íntima comunión con Dios**, plenamente conectados al cuerpo de Cristo y sostenidos por su aliento constante. La **dependencia con el Padre** no nos limita, nos libera: nos posiciona en el lugar donde el amor, la guía, la identidad y el propósito fluyen de forma natural.

Cuando vivimos desde esa **unión vital con el Padre**,:

- Nos mantenemos enraizados en la **sabiduría colectiva** que Dios estableció en su Iglesia.
- Celebramos la **comunión con otros**, sabiendo que hay tesoros de revelación y cuidado en el cuerpo de Cristo.
- Escuchamos su voz con claridad, porque nuestro corazón permanece alineado con el suyo.
- Vivimos en libertad, pero una libertad que está orientada por la gracia, no por la autosuficiencia.
- Abrazamos toda la verdad revelada, incluso aquella que incomoda, porque confiamos en que el Padre nos moldea con amor.

Dios nos dio una **estructura ungida** —el “meros”, nuestra porción, provisión y herencia— como un lugar seguro donde ser formados, perfeccionados y edificados. Caminar en dependencia no es perder identidad, es **volver a ella: mi verdadera identidad es que soy su hija amada**.

Lo opuesto a esta dependencia sería vivir en autonomía.

Autonomía espiritual es la desconexión del diseño original de Dios, en la que la persona, bajo apariencia de libertad o madurez, se aísla de la comunión con el Padre, la sabiduría colectiva (la iglesia) y la estructura espiritual que edifica (dones que están para facilitar). Surge cuando se reemplaza la voz de Dios por ideas propias, se descarta la verdad que incomoda y se construye una fe a medida. Esta autonomía no es libertad, sino ruptura del aliento que nos sostiene, y termina por erosionar identidad, herencia y comunión.

COMPARTIR: ¿Sientes que estás viviendo desde una autonomía? ¿Crees que hay una mentira que debes erradicar que te está impidiendo ver al Padre como un Padre bueno y de amor? ¿A la iglesia y los dones como parte de su diseño?

La dependencia no es debilidad. Es reconocer que **separados de Él, nada podemos hacer**, pero unidos a su corazón, **todo es posible**.

Cuando me conecto a su diseño:

- Mi entendimiento se alinea con su sabiduría.
- Mis pensamientos fluyen desde su Espíritu.
- Camino en propósito, gracia y poder para amar, restaurar, servir y dar fruto.

Rendimos a su diseño original es **recuperar la danza con los Tres**: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Es elegir vivir desde la comunión, no desde el control. Desde la identidad, no desde el esfuerzo humano.

IMPARTICIÓN: Escuchalo cada día —incluso en tu peor momento—: “Eres mi hijo amado. En ti me deleito.” Y cuando eso se grave en tu interior, no buscarás construir tu camino, sino **caminarás el que el Padre ya preparó para ti desde la eternidad.**